

I - LA DANZA EN EL MITO Y EN EL ARTE RUPESTRE

1- El cuerpo humano para comprender, armar y manejar mundo.

Porque somos parte del mundo podemos manejarlo y hasta llegar a comprender el sentido de nuestra relación con él. Somos la concreción de toda la realidad en el punto en que somos, y como somos el punto en que la realidad es consciente, somos los responsables de ella. Todo ello nos toca por ser un cuerpo en el mundo, un cuerpo socializado con mente, que es la prolongación del mundo. Cuando hablamos de cuerpo humano hablamos de un cuerpo dotado de espíritu... esa sumatoria de organismo y sociedad. Y ese cuerpo, con esa mente a la que llamamos espíritu, es capaz de transformar y multiplicar el mundo con la imaginación y con sus manos. Y transformándolo y multiplicándolo es que lo recreamos y al recrearlo podemos entenderlo.

2- ¿Cómo emergen los símbolos? Gesto instintivo y gesto cultural

Pero toda creación o recreación sólo puede surgir de un diálogo: de un estar en otro. Y para estar en otro se necesita un algo que intermedie, algo que permita ser uno con el otro sin anularse mutuamente. Es cuando surge el símbolo. ¡Que no tuvo que inventárselo el ser humano, que ya estaba y bien presente en el mundo animal de donde provenimos!

Capacidad simbólica: eso de poder hacer referencia a algo mediante algo que lo representa... En eso de tomar una cosa por otra para hacerla presente, en ello se han empleado a fondo los etólogos, los que estudian el comportamiento animal. El graznido del pájaro que vio al predador y le anuncia al grupo su presencia, para que esté alerta o escape; la colita levantada de la gacela, que descubre su parte blanca diciendo ¡alerta: el felino está cerca! Y estas señales no solo son atendidas por los miembros de su especie que estén cerca, sino que sirve de aviso a otras especies que “saben” lo que significa. Esto para partir de lo más elemental. Pero los estudiosos de esos comportamientos animales, han avanzado mucho en detallar la gestualidad de nuestros parientes más próximos: los chimpancés bonobos. Con quienes nos separan mínimos componentes genéticos. Su rostro es muy expresivo... de pronto el nuestro lo haya sido un poco más, sólo que acaeció el lenguaje articulado, palabras que nos ahorran hablar con el cuerpo si bien el cuerpo y sus gestos las acompañan para darles más contundencia. Sí, las palabras son más contundentes cuando hay un cuerpo presente que las reafirme. Y habrá gestos que son comunes a toda la especie humana. Gestualidades instintivas que no han alcanzado a diluirse en la frondosidad de los gestos culturales, aquellos que aprendemos y multiplicamos. Sí, el gesto es inseparable del lenguaje, por lo menos en su origen. Al punto que cuando las palabras faltan nos comunicamos con gestualidades, hasta llegar a codificarlas en un lenguaje de señas.

Pero el símbolo no es símbolo solo para comunicarnos con los demás; es símbolo para comunicarnos con nosotros mismos; para intermediar con ese otro o esos

otros que llevamos dentro. Desde dentro y para el afuera el mundo se nos vuelve diálogo.

3- La danza y la palabra. La danza como palabra.

Pero no hemos hablado de la vibración y el ritmo. Así como el universo se gestó en una vibración, cada uno de nosotros venimos de una vibración. Órganos sexuales que vibran y terminan interpolándonos en el mundo... con un berrido y un llanto. Y empezamos a vibrar desde el inicio mismo, y somos corazón que vibra acompasadamente hasta que el compás se quiebre. ¿Y no es eso la danza?

4- El canto y la danza y el mito

Y la palabra se hizo una con el ritmo y se hizo canto. Y el cuerpo multiplicó los ritmos y se hizo danza; cuerpo naciendo en la danza. Y vino el mito que en su origen fue palabra y canto para no olvidar lo que cada cultura había ideado para manejar el mundo, llenándolo de sentido.

5- Un mito murui-muina (uitotos) sobre la creación de los Bailes

Luego del diluvio, que apagó los fuegos de todas las malocas y obligó al espíritu de las gentes a volver al seno de la tierra, Buinaima (El Ser-Serpiente-Acuática, Dueño de las aguas) vagaba buscando con quien rehacer la creación. Luego de muchas aventuras dio con la Mujer Verdadera (La Madre-Tierra) y a partir de ella pudo restablecer el mundo. La hija de esta pareja primordial nació como una planta de yuca. La cuidó como se cuida una niña y cuando el tronco de la mata se abrió en ramas, Buinaima instituyó los Bailes. La rama principal se la dio al Hijo mayor; él quedó encargado del Baile de Menizaï, Baile-de-la-tortuga charapa, en recuerdo de la Gran Madre Buinaiño, La Mujer Verdadera. La rama secundaria le fue entregada al segundo de sus hijos; quedó encargado del Baile de Ziïkii, Baile-de-los-bastones-fecundantes, con que se marca el ritmo golpeando la tierra y despertando el poder de las cosechas. Al tercero, lo dejó a cargo del Baile de Yuai, Baile-de-las-frutas, el que trae la abundancia. El tronco lo dejó para él; con este se hace el Baile de Yadiko, Baile-de-la-serpiente-ancestral, de donde provienen todos los seres humanos porque en el origen todos fuimos uno en el vientre de la Gran serpiente. Y ese Yadiko queda representado en la gran viga acanalada que simboliza la Canoa-Culebra. Suspendida de sus extremos, los bailarines la presionan rítmicamente con su pie derecho hasta que la hacen chocar contra la tierra, produciendo una sonora vibración... Vibración-del-Origen.

SE BAILA PARA VIVIR. SE VIVE PARA BAILAR

6- Los testimonios más antiguos de la danza en Colombia. El arte rupestre

Hace más de cuarenta milenios llegaron los verdaderos descubridores de este continente. Los kunas del Darién lo llamaron ABYA-YALA que significa Tierra-en-plena.madurez, sentido que contrasta con el de “Nuevo Mundo”. Ese sentido se lo dieron quienes lo encontraron por pura casualidad para abrogarse el derecho de inaugurarlo, saquearlo y hacerlo a su acomodo.

Los primeros pobladores fueron dejando sus marcas culturales. Ya traían la maña de pintar y grabar; prácticas que, ya muy perfeccionadas, las habían heredado de aquellos remotísimos antepasados que se habían ingeniado eso de trazar signos en las superficies rocosas, donde perduran.

Desde hace no menos de 12 milenios y medio pudieron haber dejado sus marcas en la Amazonia. Lo cierto es que algunos de esos trazos representan danzas. Veremos algunos petroglifos y pictografías al final de la muestra fotográfica que sigue.

II- CÓMO SE INAUGURA UNA MALOCA

Leyendas de las fotografías

0.- El autor, Fernando Urbina Rangel, narrando un mito relacionado con las pictografías de la serranía de La Lindosa (Guaviare).

1.- Un camino en la Amazonia, en 1972, me llevó a un encuentro que partió en dos mi vida como investigador de culturas arcaicas.

2.- En ese camino amazónico encontré a José Octavio García, de la nación fééneminaa

3.- y a su esposa Rosa Amelia Tejada, de la nación murui-muina.

4.-El Abuelo don José García, padre de José Octavio. Entre 1974 y 1991 fue mi maestro en tradiciones indígenas amazónicas.

5.- Encuentro con el Abuelo José Octavio García, quien me invitó al «Baile de Inauguración de Maloca», en 2014.

6.- La maloca de José Octavio está situada cerca del quebradón Takana, en las proximidades de Leticia.

7.- Un «Baile de Inauguración de Maloca» se prepara con mucha antelación.

8.- En la noche, desde su maloca, el Sabedor ha de pedir permiso a los Dueños Míticos de la selva para talar algunos árboles.

9.- Los hombres de la comunidad, presididos por el Abuelo, derriban un pequeño lote de selva.

10.- La quema de las ramazones producirá la ceniza que permite la siembra del huerto.

11.- Llegado el momento, las mujeres, que han sembrado el huerto, cosechan y preparan los alimentos.

12.- Los hombres, a su vez, han sembrado y cosechado la planta sagrada de la coca y preparan mambe en abundancia.

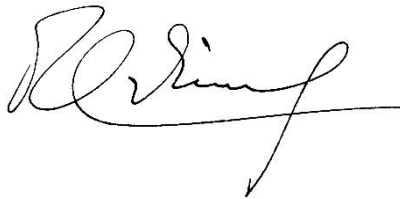
- 13.- Cosechando hojas tabaco. Se han de aprontar muchos alimentos y suficiente mambe y tabaco (ambil) para atender a los invitados.
- 14.- El ambil (pasta de tabaco revuelto con sal vegetal) es enviado con suficiente antelación a las malocas vecinas como tarjeta de invitación al baile.
- 15.- Con los diversos toques de los tambores sagrados (maguaré) se da cuenta de en qué va la preparación y se invita al baile.
- 16.- El día del baile los invitados empiezan a llegar en grupos.
- 17.- Los Abuelos Maloqueros Octavio y Rosa salen a recibir a los recién llegados.
- 18.- Los Abuelos Maloqueros entonan el canto ritual de bienvenida. Es la canción de la Cauana Sagrada.
- 19.- Con la fresca cauana los invitados se recuperan de las fatigas del viaje que, en ocasiones, es de muchos kilómetros.
- 20.- Los primeros invitados penetran en la maloca entonando los «Cantos de entrada»
- 21.- Al transcurrir la tarde van llegando más y más invitados. Entregan sus ofrendas; les fueron encargadas al recibir el ambil de la invitación.
- 22.- En pago por sus dones los invitados reciben tortas de casabe y otros alimentos.
- 23.- Los invitados cantan y danzan las canciones correspondientes al baile al que han sido invitados; en este caso, las de inauguración de maloca. Las canciones hablan de abundancia.
- 24.- Para recuperar fuerzas los bailarines reciben alimentos. Esto les permite bailar y cantar hasta el amanecer.
- 25.- Para tomar aliento, lo que más se consume en un baile es la deliciosa cauana, hecha de almidón de yuca y zumo de alguna fruta.
- 26.- Cada etnia tiene sus propios bailes tradicionales. Bailarín de la nación yukuna con atuendo de un baile de fecundación. Foto de 1980.
- 27.- Bailarines en una danza fálica. Fotografía de Koch-Grünberg en la región del río Vaupés en su viaje de 1902-1904.
- 28.- Saltamos, ahora, a las más antiguas representaciones de danzas en la Amazonia. Pictografía en la serranía de La Lindosa (Guaviare). Mujeres y hombres enfrentados en una danza.
- 29.- Ritual de iniciación femenina. Grupo de niñas respaldadas por una mujer adulta. Son festejadas con palmas por un grupo de hombres. Pintura rupestre en la serranía de La Lindosa.

30.- Grupos de varones, luciendo sus estuches peneanos, agitan palmas rituales en relación a un águila (¿o media luna?). Pictografía localizada en un mural de la serranía de La Lindosa.

31.- En la actualidad, en la Amazonia muchas etnias indígenas continúan empleando ramos en sus danzas. Bailarines murui-muina (uitotos). Leticia.

32.- Por desgracia, numerosos rituales se han perdido. Escena del «Baile del Juego de Pelota», en una pictografía de La Lindosa. La bolita representa el corazón del Padre Creador, en la mitología de los murui-muina.

33.- La danza tiene la antigüedad de la Vida. En nuestro ser está la vibración y el ritmo. Hacemos parte de la Danza Cómica.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'R. V. ...' with a long horizontal stroke extending to the right.